

EL CENTRO ALFARERO DE SOBREVILLA. BADARÁN. LA RIOJA

M^a P. PASCUAL MAYORAL
P. RIOJA RUBIO
P. GARCÍA RUIZ

RESUMEN

Tras exponer brevemente las publicaciones y formulaciones existentes sobre el yacimiento de Sobrevilla en Badarán (La Rioja), daremos a conocer nuevos datos acerca del mismo, los cuales nos han llevado a una interpretación nueva y diferente. En este trabajo exponemos el tipo de actividad que desarrolló este enclave a lo largo del bajo imperio romano, donde existió un importante centro alfarero dedicado a la fabricación de TSHT. También describimos alguna de las producciones cerámicas procedentes de estos alfares.

ABSTRACT

After a brief review of the bibliography on the site of Sobrevilla at Badarán (La Rioja), we will introduce new evidence, which has led us to a new and different interpretation. In this paper we try to explain the activity developed in this place in the Late Roman Empire. Here there was an important pottery center devoted to TSHT manufacturing. We also analyze some pottery proceeding from this workshop.

I. INTRODUCCIÓN

La primera noticia sobre el enclave arqueológico de Sobrevilla fue publicada en el año 1973, formaba parte de un catálogo de yacimientos localizados en La Rioja entre los años 1935-1945 por D. Julio Rodríguez¹.

Fue una comunicación escueta sin ningún tipo de comentario sobre la tipología del asentamiento en cuestión, no obstante los materiales arqueológicos recogidos en aquella década, permitieron a las encargadas de su estudio catalogarlo como un yacimiento romano².

A partir de esta fecha, será citado de manera testimonial, obviando todo tipo de interpretación sobre sus características, funciones o cualquier otra valoración que permita comprender su identidad.

Publicaciones más recientes relacionadas con el estudio de nuevos materiales arqueológicos procedentes de este lugar, plantean las primeras hipótesis sobre el origen y funciones de este enclave romano. Las conclusiones defendidas por estos investigadores, se alejan radicalmente de la interpretación arqueológica e histórica que nosotros tenemos sobre él.

Reconocemos antes de comenzar este breve trabajo, que los argumentos expuestos con anterioridad, tienen el mismo peso científico que los que puedan encontrarse a lo largo de lo que aquí presentamos, es decir, la prospección visual, por tanto deseamos sea enriquecedor lo que cada uno aporta a través de lo que ve en el campo.

Futuras intervenciones arqueológicas deberán poner las cosas en su sitio, mientras esto sucede, es importante continuar en esta línea de investigación, que en términos generales consiste en recuperar, estudiar y divulgar los materiales arqueológicos «salvados» de este asentamiento a lo largo de los 27 años transcurridos desde su primera publicación.

Tenemos el convencimiento de que este continuo intercambio de noticias, puede acercarnos a comprender cual fue la actividad cotidiana que desarrollaban los moradores de Sobrevilla durante la fase de la romanización y por tanto la entidad del lugar.

II. ORIGEN Y LOCALIZACIÓN

Sobrevilla es un término más amplio que el yacimiento que estamos estudiando y hace referencia a un terreno elevado situado frente al pueblo de Badarán (La Rioja) (Figura 1).

Esta particularidad geográfica pudo ser el origen del topónimo Sobre-villa. Aquí conviene recordar como Badarán se formó a partir de la fusión ordenada por Alfonso XI, el 15 de mayo de 1326, del propio Badarán, Villagonzalo, Villadolquit y Terreros, cuatro villas dispersas en el entorno de lo que acabó siendo el actual pueblo de Badarán³.

En el ámbito histórico, Sobrevilla estuvo integrada en la zona de influencia de *Tritium Magallum*, ciudad romana dependiente del convento cesaraugustano localizada en la vía número 1 del *Itinerario de Antonino*, entre las ciudades de *Libia* y *Vareia*⁴.

1 BEGUIRISTÁIN, M.A.; CASTIELLA, A., «La colección Julio Rodríguez del Seminario Diocesano». *MAR*, 3, Logroño, pp. 163-195.

2 *Ibidem*, p. 194.

3 GARCÍA DE CORTAZA, J.A., «Una aldea en La Rioja medieval: aproximación metodológica al caso de Badarán». *Segundo Coloquio sobre Historia de La Rioja*. Logroño, 1985, pp. 247 ss.

4 ROLDÁN HERVÁS, J.M., *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas*. Valladolid, 1975, p. 42.

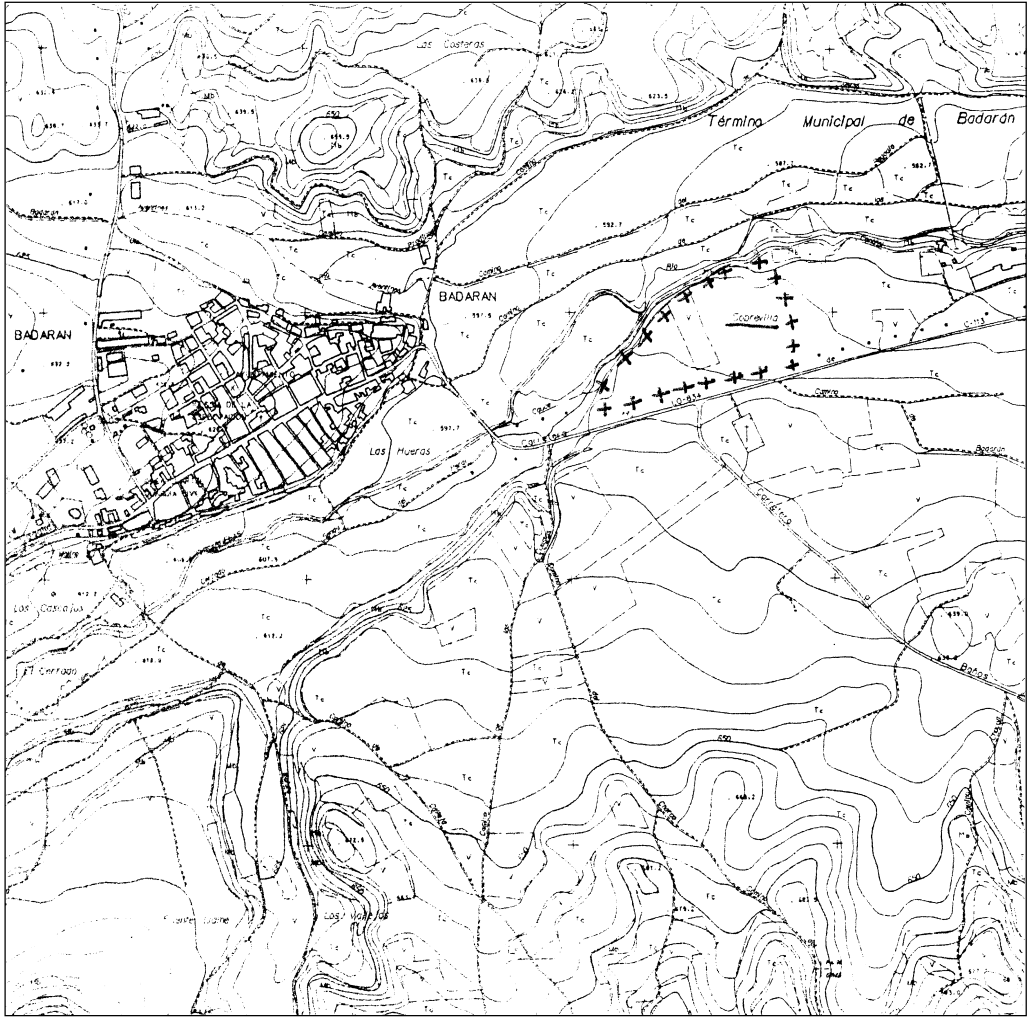


FIGURA 1. Badarán (centro), Sobrevilla (este) separados por el río Cárdenas. Escala 1/10.000, hoja 07/04 (203), CAR.

III. ESTADO DE LA CUESTIÓN

A partir de la primera publicación (1973) este asentamiento ha sido citado por varios autores, recogemos los comentarios que consideramos de mayor interés para este trabajo.

1973. «Los materiales arqueológicos recuperados son de época romana, tegulae, imbrices, terra sigillata»⁵.

5 BEGUIRISTÁIN, M.A.; CASTIELLA, A., La colección... *op. cit.* p. 194.

1975. «En el alto de Sobrevilla, junto al pueblo, yacimiento con restos cerámico romanos»⁶.

1995. «El alfar se situa en el término municipal (Badarán) aunque el lugar exacto nos es desconocido»⁷.

1999. «Se trata con toda seguridad de un asentamiento tipo villa, en el que se puede detectar un alfar, a juzgar por la concentración de cerámica en superficie, por la presencia de fragmentos de molde (formas lisas y decoradas), de restos de arcilla con digitaciones y de arcilla cocida. Por otra parte, el nombre por el que se conoce la zona, Sobrevilla, su ubicación en primera terraza del río y la gran superficie sobre la que se extienden los restos de cultura material, refuerzan la catalogación de este asentamiento como villa»⁸.

1999. «En Sobrevilla, la aparición de diversos elementos nos permiten definir el yacimiento como un asentamiento tipo villa, sillares, elementos constructivos, capitel reutilizado que podría formar parte de un atrio»

«Se ubica en la terraza del río, a escasos metros del curso fluvial, sobre tierras fértiles, características que podrían indicar una preferente actividad agrícola»⁹.

3.1. Nuestra interpretación

Junto al asentamiento de Sobrevilla se conservan varios topónimos que merecen ser considerados aquí.

El río Cárdenas es un pequeño afluente del río Najerilla, su recorrido entre la Sierra de la Demanda (barrera natural entre La Rioja y la Meseta) y su desembocadura próxima a la ciudad romana de *Tritium*, permitió un paso natural (que no el único) entre ambos puntos geográficos. En algunos estudios se ha sugerido, a pesar de no confirmar el trazado, un eje imaginario *Clunia-Tritium*, o vicversa, en este sentido debe entenderse lo que aquí estamos diciendo.

En el año 971 se cita este río con el nombre de *Cardinis*¹⁰, nombre que como el actual, pueden derivar del cardo romano. Otro dato toponímico conservado junto al yacimiento de Sobrevilla, es el de Vía Cárdenas, hace referencia a los terrenos próximos a la carretera comarcal LR-205, que con seguridad se construyó sobre el antiguo camino romano.

A lo largo de esta vía secundaria se fueron edificando diferentes asentamientos todos ellos conocidos hace tiempo, Sobrevilla (Badarán), Campo (Berceo) y El Patín (Estollo).

Estos yacimientos arqueológicos al ser estudiados de manera individual y sobre todo al ser metidos en el gran saco de las villas romanas, no han dado el juego histórico que según nuestra forma de entender el valle del río Cárdenas pudieron tener en época bajo imperial.

Relacionados con este valle son los restos epigráficos de época romana localizados en, Estollo, San Millán de la Cogolla y Badarán.

6 MOYA VALGAÑON, J.G., *Inventario artístico de Logroño y su provincia*. T. I, 1976, p. 167.

7 SÁENZ PRECIADO, J.C., «Los alfares de época tardorromana del valle Najerilla (S. IV-VI d. C.)». *Berceo*, 128, 1995, pp. 124.

8 CASTILLO PASCUAL, M^a J., «Una dedicatoria a las *Matres* en Badarán (La Rioja)». *Hispania Antiqua*, XXIII, 1999, pp. 139.

9 MARTÍNEZ GONZÁLEZ, M.; VITORES BAÑARES, S., «Algunos yacimientos romanos en los entornos de Berceo y Badarán (La Rioja)». *Iberia*, 2, 1999, pp. 239-273.

10 GOVANTES, A.C., *Diccionario... op. cit.* pp. 22 ss.



FIGURA 2. 1. Libia, 2. Tritium Magallum, 3. Sobrevilla (Badarán),
4. Campo (Berceo), 5. El Patín (Estollo).

En el s. XIX apareció en Estollo una inscripción romana cuya traducción fue motivo de diferentes interpretaciones, en la actualidad no podemos solucionar este asunto pues el testigo desapareció¹¹.

En San Millán de la Cogolla son dos los restos epigráficos localizados uno de ellos desaparecido al igual que el de Estollo y un segundo ejemplar que se trata de un ara dedicada a los

11 ESPINOSA RUIZ, U., *Epigrafía romana de La Rioja*. IER 7, Logroño, 1986, p. 58 n° 39: Estollo.

Montes Distercios¹², en la actualidad Montes de San Lorenzo o Sierra de la Demanda lugar donde nace el río Cárdenas.

El tercer testimonio epigráfico nos lo ofrece una reciente publicación sobre una inscripción aparecida en Badarán, precisamente en el yacimiento de Sobrevilla. Se trata de una pieza reutilizada cuyo dedicante invoca a las *matres apillarae*¹³.

Este puede ser el mapa bajo imperial donde situaríamos el yacimiento romano de Sobrevilla, Badarán (La Rioja). (Figura 2)

3.2. Descripción del yacimiento

Está situado en la primera terraza del río Cárdenas, en su margen derecha.

Los restos arqueológicos aparecen en una superficie de 2000 m² aproximadamente, es una superficie limitada en el lado norte por el escarpe que asoma al río Cárdenas y por el sur con la carretera comarcal LR-205 (antigua vía romana).

Aparecen abundantes sillares y sillarejo en las laderas del río pues se ha utilizado desde hace tiempo como cantarral, también en los extremos de las fincas pueden verse materiales constructivos, algunos de gran tamaño.

En el yacimiento afloran fragmentos cerámicos y restos de arcilla cocida de manera general, mientras que en puntos más concretos pueden verse fragmentos de adobes quemados, envueltos en un terreno cenizoso. Este tipo de «señales» nos está avisando de la existencia de hornos para la cocción de cerámicas.

Las manchas que describimos, pueden localizarse en cinco puntos diferentes del yacimiento y su distribución abarca la totalidad de la superficie que consideramos fértil arqueológicamente.

Ante estos datos resulta difícil sostener la posibilidad de la existencia de una *villa* romana en este sector de Sobrevilla, por esta razón, basada en la presencia de restos inequívocos de fabricación cerámica en el conjunto de este yacimiento romano, proponemos la ubicación de un centro alfarero cuya capacidad productiva contó al menos con siete hornos.

Visto lo anterior nos surge rápidamente la siguiente pregunta: ¿Qué explicación tenemos para los materiales constructivos que aparecen en Sobrevilla?

En general son sillares de arenisca que no tienen porqué interpretarse fuera del contexto arquitectónico de un centro alfarero. Puede resultar excepcional un fragmento de columna de orden toscano recuperado recientemente en este yacimiento, pero tampoco se puede obviar la capacidad de recuperación y de reutilización de materiales constructivos procedentes de calzadas, ciudades, y villas romanas por los habitantes del mundo tardorromano.

Tenemos ejemplos muy próximos a Sobrevilla, en Santa María de los Arcos (Tricio) donde se construye un edificio religioso cristiano a base de materiales procedentes de construcciones romanas de época imperial, el miliario de Claudio aparecido en Arenzana de Arriba y convertido en contrapeso para una prensa de aceite, vuelve a recordar esta tendencia-necesidad de reutilización de piezas constructivas, y así podríamos ver otros ejemplos, como los depositados en el Museo de Nájera procedentes de esta misma zona que viene a confirmarnos, como las ciudades y villas alto imperiales sirvieron de cantera al nuevo orden social.

12 *Ibidem*, op. cit. p. 59: San Millán de la Cogolla.

13 CASTILLO PASCUAL, M^a.J. Ver nota 7.



FIGURA 3. Molde de Sobrevilla.

IV. EL MOLDE DE CARDIUS

Los fragmentos de molde, son piezas arqueológicas de primera magnitud a la hora de detectar un alfar, o como en el caso que nos ocupa, un centro alfarero. Estamos hablando de materiales de superficie, fácilmente localizables en una prospección visual.

Respecto a las producciones de TSHT, hasta el año 1985 se conocían en España, un total de 22 fragmentos de molde, de los cuales pertenecen a los talleres riojanos 6 unidades recuperadas de los alfares romanos de Estollo (El Patín), Nájera (Santa Lucía) y Triticio (La Salceda).¹⁴

Recientemente han aparecido nuevas noticias sobre otros cuatro fragmentos de molde correspondientes a esta misma secuencia cultural (TSHT), procedentes en esta ocasión del centro alfarero de Sobrevilla¹⁵.

Aprovechamos esta publicación para presentar un nuevo fragmento de molde, una pieza elaborada con una técnica poco usual, cuyo contenido decorativo merece un estudio puntual, para ello utilizaremos el siguiente orden descriptivo¹⁶.

1. *Técnica de decoración*
2. *Forma o modelo de vaso*
3. *Firma del alfarero*
4. *Motivo decorativo*

4.1. Técnica de decoración

El molde al que pertenece este fragmento, fué decorado con técnica de mano alzada, a base de trazados de punzón sobre el barro fresco.

Conocíamos esta técnica a través de la obra de José Ramón López Rodríguez «*Otro modo de hacer que constituye en cierta forma alguna novedad respecto a las sigillatas anteriores, es el*

14 LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.R., *Terra Sigillata Hispanica Tardía*. Salamanca, 1985, p. 44.

15 MARTÍNEZ, M.; VITORES, S., *Yacimientos...op. cit.* p. 268.

16 Este fragmento de molde fue recuperado por D. Pedro Rioja, sacerdote de Badarán.

empleo más abundante de la mano alzada para la realización de algunas decoración o al menos para complementar con ciertos rasgos las composiciones»¹⁷.

En el caso de nuestro molde la decoración va más lejos que la simple actividad complementaria, pudo ser decorado en su totalidad con esta técnica, obteniendo un resultado de gran calidad artística. (Figura 3)¹⁸.

4.2. Forma o modelo de vaso

La mayor parte de los materiales cerámicos que hemos podido conocer procedentes del centro alfarero de Sobrevilla, corresponden a la denominada TSHT. Provisionalmente nuestro fragmento de molde será enmarcado dentro de esta tipología.

De la misma manera que los motivos decorativos de este molde eran excepcionales o al menos diferentes a la tendencia del momento, su forma no parece corresponder a ninguna de las producciones más generalizadas de la TSHT.

Debido a la verticalidad de su pared podemos agruparlo en la forma de vaso nº 45 del catálogo de TSHT más reciente, a pesar de no corresponderse sus espacios decorativos.

«Para nosotros se trata de un vaso cuya característica fundamental estriba en tener una pared casi vertical, o tendente a ella»¹⁹.

4.3. Firma del alfarero

Las firmas de los alfareros sobre sus vasos, moldes y otros utensilios de trabajo son conocidos desde la antigüedad. Si nos asomamos al conjunto alfarero de *Tritium Magallum* encontraremos un total de cien firmas diferentes entre los alfareros de época imperial, un dato que muestra la magnitud de este núcleo industrial²⁰.

Inevitablemente nos lleva a pensar en un sistema de trabajo de tipo cooperativo, en lo referente a los hornos, es decir que estos, eran menores en número, por lo cual debían compartirse entre los abundantes alfareros.

Esta puede ser una de las razones de las firmas de los vasos y desde luego la que provocó la necesidad de marcar los útiles del taller, como son moldes, carretes, o como el caso de los alfares de *Vareia* (Varea, Logroño) donde el alfarero **FAB** marca unos discos de barro que pueden interpretarse como sello de una producción almacenada, dispuesta a ser vendida o trasladada fuera del alfar²¹.

El molde que estudiamos tiene grabado a punzón sobre barro cocido letras de 20 mm de altura, en la parte exterior del fragmento podemos leer: **CARDIV**.

Parece una inscripción hecha con cierta rapidez, sin pretender ningún tipo de lucimiento en las letras, por ello decimos que la razón fue mostrar sencillamente, la propiedad del molde.

17 LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.R., *Terra Sigillata...Op. cit.* p. 43.

18 Los dibujos han sido realizados por M.A. Pascual Mayoral.

19 *Ibidem, op. cit.*, p. 33.

20 SÁENZ PRECIADO, M^a P., «El complejo alfarero de *Tritium Magallum* (La Rioja): Alfares altoimperiales». *Terra sigillata hispánica: Estado actual de la investigación*. 1998, p. 135.

21 PASCUAL MAYORAL, M^a P.; CINCA MARTÍNEZ, J.L.; GONZÁLEZ BANCO, A., «Molde para la fabricación de mangos de cazo con la representación Cibeles-Attis hallado en los alfares de Varea (La Rioja)». *Antigüedad y Cristianismo*, XIV, 1997, p. 686.

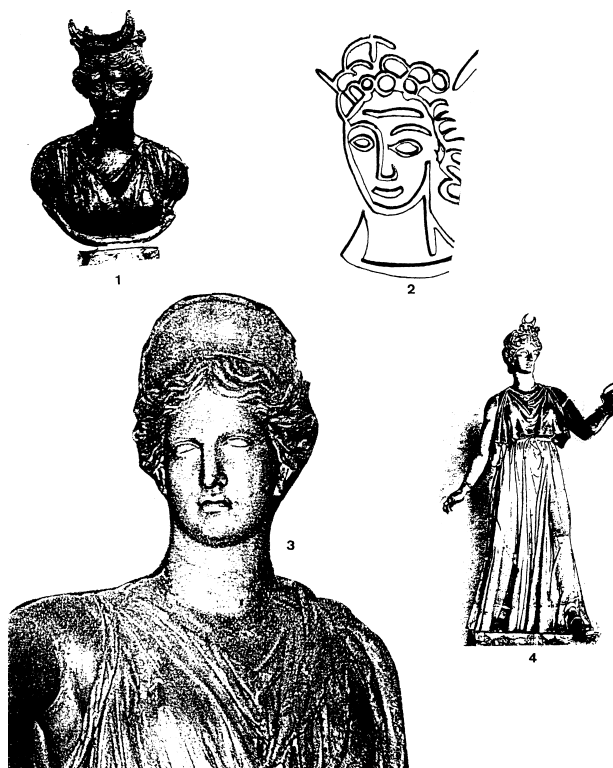


FIGURA 4. 1. *Ártemis-Selene*, 2. *Diana de Sobrevilla*, 3. *Diana de Santiponce*, 4. *Ártemis Museo Capitolino (Roma)* (según A. M. Vázquez Hoys nº 1, 3 y 4).

Es difícil asegurar el nombre completo del alfarero, el grafito pudo tener alguna letra anterior y desde luego posterior. Hemos decidido llamarlo *Cardivs* a pesar de no poder presentar un razonamiento debidamente justificado, tampoco es un elemento prioritario en este momento.

4.4. Motivo decorativo

El motivo decorativo será difícil concretarlo, estamos ante un fragmento de molde lo que supone un fragmento de su decoración.

Aparentemente se trata de una escena de tipo mitológico, cuya representación puede estar relacionada con las diosas Artemis-Diana.

Haremos un estudio comparativo entre los símbolos visibles en el fragmento de molde que estudiamos y los atributos que caracterizan a estas diosas. Puede suceder que a consecuencia de esta publicación, salgan a la luz otros fragmentos correspondientes a este molde o a vasos fabricados con él, lo cual completaría su decoración. La nueva representación pudiera exigirnos revisar lo que aquí exponemos.

Antes de comenzar su estudio conviene recordar la gran diferencia técnica que existe entre realizar escultura, pintura o talla donde el artista puede retocar cuantas veces desee su obra a fin

de conseguir el acabado deseado y la de nuestro molde realizada a través de grabado sobre barro fresco donde el trazo no podrá ser mejorado. Esta puntualización, la introducimos a modo de escudo, ante posibles exigencias comparativas por parte del lector.

Como podemos comprobar, son tres las figuras principales que forman la decoración de nuestro molde:

1. *Busto de mujer*
2. *Ciervo*
3. *Pájaro*

Vamos a estudiarlas por separado, partiendo de los atributos que definen a las diosas Artemis-Diana y que a su vez coinciden con la representación de nuestro molde.

4.4.1. *El busto*

La cara femenina de nuestro molde se asemeja a otras representaciones como la Diana de Santiponce, la Artemis del Museo Capitolino de Roma, o la Artemis-Selene del Museo Británico de Londres (Figura 4).

El peinado y cuello, parecen responder a una expresión similar.

Sobre el cabello, tiene grabado un adorno semicircular que puede representar una diadema o un creciente lunar con las puntas hacia abajo.

A los lados de este adorno tiene grabados dos trazos, quizás la intención, fue representar «los cuernecillos» que Artemis presenta en algunas leyendas, como el Rapto de Proserpina, lo cual veremos con más detalle en la antifija de Vich (Figura 5).

4.4.2. *El ciervo*

El ciervo (o cierva) será un animal presente en abundantes citas mitológicas de Artemis, es el animal que tiraba de su biga, aparece en la leyenda de Acteón o en la de Taigete, ambos convertidos en ciervo aunque por diferentes motivos, o la cierva de Cerinia consagrada a Artemis.

Podríamos continuar con un amplio repertorio sobre las múltiples representaciones donde las diosas Artemis-Diana aparecerán junto al ciervo.

En el caso de nuestro molde, el ciervo tiene grabado a lo largo de su cuerpo una palma y en la base de esta, una forma de tridente que pasaremos a interpretar.

«Para Mombrum, las alas de Ártemis, más o menos en forma de hoz, con las puntas hacia lo alto, responderían a su relación con la palmera datilera y al texto de Teofrasto en el que se refiere a la forma que tienen los babilónicos de atar las hojas de estos árboles hacia arriba, formando un penacho, para que las hojas no se separen»²².

Existen otras representaciones, como las aparecidas en las monedas de bronce de Ullia (Córdoba) donde la palmera o espiga de trigo será representada junto al creciente lunar²³.

22 VÁZQUEZ HOYS, A.M., *Diana en la religión hispanorromana*. Madrid, 1995, p. 279.

23 *Ibidem* p. 187.



FIGURA 5. 1. Antefija de Vich, 2. Detalle del rapto de Proserpina (según Vázquez Hoys).

En las lucernas debido a su relación con la iluminación, tuvieron una amplia dedicación a Diana-Luna, en la que hemos seleccionado podemos ver de nuevo representada la palma. Por último, el grupo de figuras negras vuelve a insistir en la triple representación Artemís-Ciervo-Palmera (Figura 6).

4.4.3. Pájaro

Artemis-Diana, son protectoras de la naturaleza, los bosques, la caza y el agua entre otros fenómenos naturales. El pájaro será un animal que a pesar de no tener la relevancia del ciervo, tiene un espacio armónico en cualquier representación mitológica de estas diosas.

«En las monedas de Leukade la vemos con un creciente lunar sobre la cabeza, con una cierva a sus pies y tras ella una columna sosteniendo un ave, columna que a veces se relaciona con el primitivo culto a los árboles y la relación de Artemis y Apolo con estos pilares que figuraban en sus santuarios»²⁴.

24 *Ibidem*, p. 259.



Monedas de bronce de Ulia

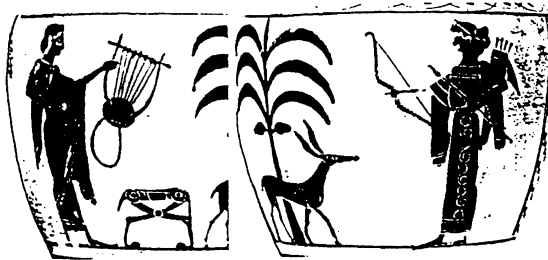
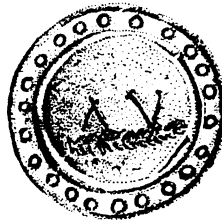
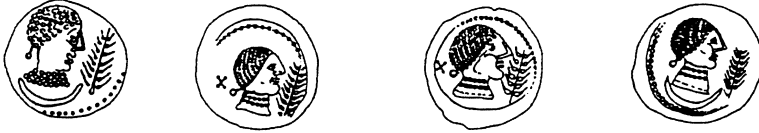


FIGURA 6. Representaciones mitológicas de palmera (según Vázquez Hoys).

Retomamos nuestro molde. A la derecha del busto de mujer, tenemos un signo que puede ser interpretado de varias formas.

Puede corresponder a un signo de escritura ibérica. Suponiendo que en la parte izquierda de la mujer tuviese otro, podría tratarse de las alas de Artemis «con las puntas hacia lo alto».

También tiene forma de doble arpón, lo que nos llevaría a las dos lanzas de Bendis, diosa de origen tracio, asimilada a Artemis. De momento lo dejaremos así pues es difícil concretar su auténtico significado al ser incompleta la escena decorativa.

Ante todo lo expuesto, podemos concluir diciendo que el motivo decorativo de este fragmento de molde estuvo inspirado en la diosa Artemis-Diana. Trataremos de estudiar otras particularidades del lugar, su geografía, así como otras cuestiones que pueden aportar nuevos argumentos a esta primera hipótesis.

V. GEOGRAFÍA, RELIGIÓN Y GREMIO

5.1. Geografía

La presencia de epigrafía romana relacionada con divinidades como las *Matres* o *Dercetius* en esta zona de La Rioja no es casual, estos cultos paganos están en perfecta sintonía con las características naturales del lugar.

El valle del río Cárdenas, corresponde a la vertiente norte de la sierra de La Demanda. Es un terreno rico en ríos, fuentes, nieve, caza mayor y menor, madera y minerales, en resumen, todas aquellas necesidades que el hombre convirtió en motivo de culto o agradecimiento al ser superior, protector o creador desde época prerromana.

Durante la etapa imperial, los centros de población y poder más significativos de La Rioja, estaban ubicados próximos al río Ebro, junto a las grandes vías romanas. Esta zona que estudiamos, fue el gran almacén de recursos naturales, aportador de aquellos artículos imprescindibles en cualquier situación de desarrollo urbano y social.

Para poder acceder a ellos, fue necesario acondicionar los caminos y sendas existentes entre la Sierra y el Valle, los cuales además de facilitar el tránsito de personas y recursos, sirvió de carril de comunicación a posteriores asentamientos distribuidos a lo largo de ellos.

A partir del siglo V d.C., cambiará la organización social del mundo romano en La Rioja, todos estos parajes próximos a la sierra, serán mucho más activos en la vida cotidiana, viéndose aumentada su población.

Uno de los testimonios más rigurosos de este cambio, será el nacimiento de la TSHT, un fenómeno de gran precisión histórica, pues señalará el espacio de tiempo existente entre el final del alto imperio romano y la desaparición de la cultura romana en *Hispania*.

El valle del río Cárdenas, fue uno de los productores más intensos de TSHT por tanto sus centros alfareros pueden guardar una parte muy importante de esta información.

5.2. Religión

Además de esta información relacionada con la pervivencia de la cultura tardorromana, existen otros factores de gran interés, como la religión, un aspecto de la vida cotidiana, arraigado en las cerámicas romanas imperiales y que como iremos viendo, permanecerá en las cerámicas tardías de manera más amplia que la sospechada hasta la actualidad.



FIGURA 7. Distribución de restos arqueológicos de Diana en Hispania (según Vázquez Hoys).

Las características geográficas de este valle, así como las de la Sierra de la Demanda, favorecieron la presencia de cultos a *Dercetius*, las *Matres* o *Artemis-Diana*, divinidades mitológicas cuyo contenido religioso se sustenta sobre un paisaje muy parecido al que acabamos de describir. Protectora de los bosques, las aguas, o los animales salvajes, entre otros fenómenos naturales, todas ellas pudieron ser razones suficientes para que nuestro alfarero dedicase una serie dentro de su producción cerámica a la diosa Diana.

Estamos ante una mitología muy extendida en *Hispania*, Diana fue el culto femenino de mayor difusión en el mundo romano y uno de los que mayor número de restos arqueológicos y epigráficos a recuperado la arqueología (Figura 7).

«En Roma, el rey Servio Tulio, hijo de una esclava, dedicó un templo a Diana en los Idus de agosto (día 13), a partir de este momento esta fecha se convirtió en el

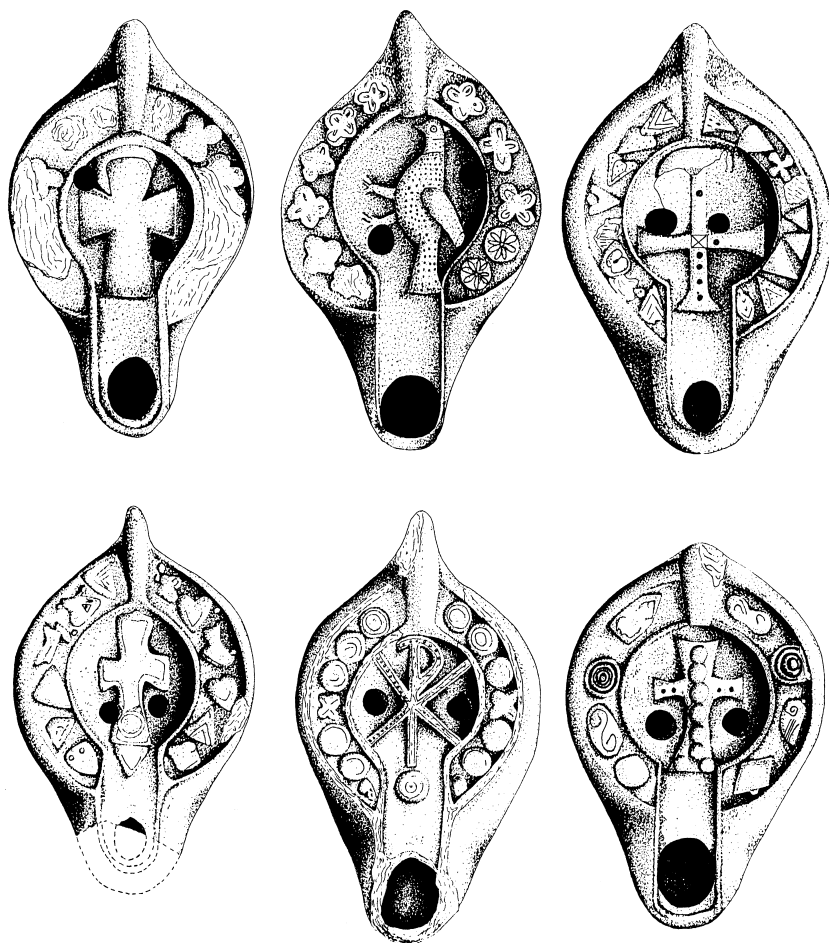


FIGURA 8. Motivos con simbología cristiana (según Manuel Amante Sánchez).

día festivo de los siervos». «Según Marcial, se mantenía durante el imperio la costumbre de liberar a los libertos en el recinto de Diana del Aventino»²⁵.

Estos cultos paganos procedentes del mundo indígena y romano fueron haciendo un hueco en la decoración a los símbolos de la naciente religión cristiana, la cual para el siglo V d. C. ya tenía una gran difusión en *Hispania*.

No fue una invasión decorativa la que provocó el fenómeno del cristianismo en las cerámicas tardorromanas, pero sí lo suficientemente arraigada como para dejarnos testimonio de su existencia. Otros problemas como la fecha del inicio etc. deberán resolverlo futuras intervenciones arqueológicas. (Figura 8).

²⁵ *Ibidem*, pp. 325-327.

5.3. Los gremios alfareros

En La Rioja, existía una amplia tradición ceramista en época celtibérica, en la zona que estudiamos se han localizado hornos celtibéricos relacionados con la ciudad de *Tritium*. La romanización de este valle absorbió la totalidad de las actividades indígenas, entre las que de manera inevitable, se encontraban la de estos alfareros prerromanos.

En las cerámicas de *Acco*²⁶, aparecen casos como L(UCI) L(IBERTUS) o DIOGENES (esclavo de ACCO) que nos muestran la presencia de esclavos en situación de privilegio dentro de la producción cerámica romana, un fenómeno que pudo suceder perfectamente en el proceso de romanización de la Trittiense, quizás nuestro alfarero *Cardivs*, descendiese de familia liberta lo cual haría más comprensible la serie que en este momento decidió fabricar en honor a la diosa Diana.

Son múltiples las razones que pueden justificar una producción inspirada en temas religiosos en las cerámicas tardorromanas, posiblemente estudios más amplios sobre ellas, nos lleven a conclusiones más profundas que las manejadas en la actualidad, las cuales vienen a definir las como cerámicas decoradas con motivos geométricos, una definición que hace justicia con la forma, pero quizás no con el fondo.

No es descabellado pensar que si en el centio alfarero de Sobrevilla se realiza una producción cerámica como la que presentamos, otros signos que encontraremos en las cerámicas tardorromanas, puedan estar relacionados con la mitología, o que al menos pretendieran plasmar ciertas reminiscencias religiosas en ellas.

Entre los denominados motivos geométricos, aparecen con frecuencia los «*ángulos*» y las «*lúnulas*», ambos, desmerecen cuando los vemos representados en pequeños fragmentos cerámicos, sin embargo si trasladamos nuestra atención hacia decoraciones imperiales encontraremos relación entre estos dos signos decorativos y algunos de los aparecidos en escenas de la mitología de Artemis-Diana, de forma que los ángulos seriados estén tratando de imitar la palma o la espiga de trigo y las lúnulas hagan referencia al carácter astral de estas diosas. En ocasiones las lúnulas llegan a ser representadas en la totalidad de los moldes, método decorativo que contrasta con todas las tendencias de esta secuencia material, algo similar ocurre en el vaso de la forma 37 procedente de Sobrevilla, cuya decoración de ángulos seriados representa palmas o espigas (Figura 9).

Por último intentaremos relacionar la mitología de Artemis Diana con los alfareros desde la perspectiva del Oficio, lo que hoy conocemos como patronato gremial, pudiera acercarnos a esta hipótesis.

Entre el séquito de Artemis acompañaban a esta diosa veinte ninfas de los bosques y veinte de las aguas²⁷. En el oficio de la alfarería son dos elementos imprescindibles, el bosque aportador del combustible para el horno (madera) y el agua para fabricar el barro de modelar.

Dentro de la mitología, el dios del río Alfeo se enamora de la diosa Ártemis, esta huye con sus ninfas y oculta su cara con arcilla, consigue despistar a Alfeo el cual abandona su persecución²⁸.

26 BELTRÁN, M., *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza, 1990, pp. 171-172.

27 GIBSON, M. *Monstruos, dioses y leyendas de la mitología griega*. Madrid, 1984, pp. 44 ss.

28 *Ibidem*, p. 44.

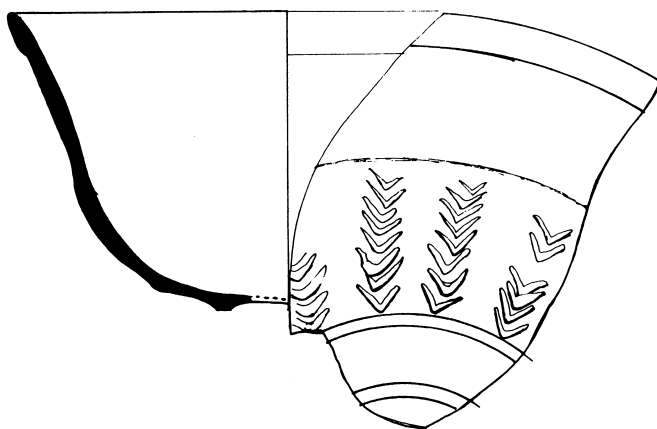
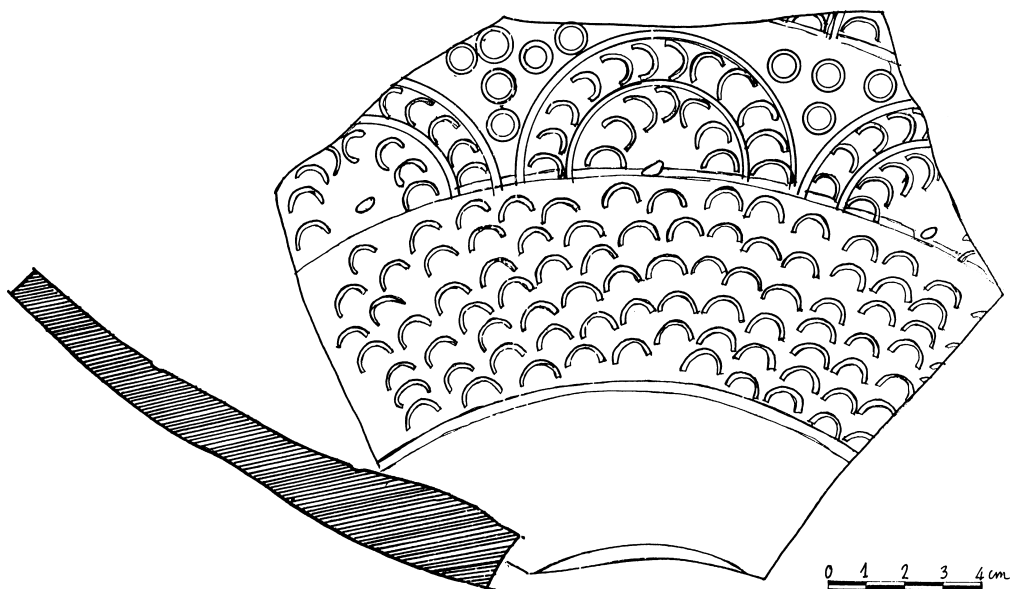


FIGURA 9. Molde y vaso de Sobrevilla.

Dos nuevas referencias sobre afinidades entre religión y alfarería, que como todo lo anterior, favorece la posibilidad de interpretar la decoración de este molde con las creencias de su alfarero.

La profesión de alfarero no surge para propagar cultos, su actividad fundamental será vender los productos fabricados en el alfar. Así pudo entenderlo Cayo Valerio Vardvillo en la industria alfarera de Calagurris.

El alfar romano de La Maja presenta la doble faceta profesional de estos artesanos, por un lado la fabricación de abundantes materiales destinados a necesidades cotidianas de la ciudad y villas próximas, como fueron la cerámica común o de mesa, tegulae o ladrillos, y por otro, producciones menores y mucho más refinadas cuya finalidad fue cubrir un espacio más espiritual de sus habitantes.

Situándonos en esta segunda parte del oficio, podemos descubrir fragmentos de vasos elaborados por G. VAL. VERDVILLO, con referencias a divinidades como Ceres o Adonis, a juegos circenses o gladiadores, así como a otros motivos de índole cultural y social.

La pulcritud de estas producciones ha permitido gracias a las diferentes campañas de excavaciones arqueológicas, que sus fragmentos lleguen a nuestros días como auténticos documentos escritos, en los cuales podremos comprobar datos tan interesantes como las fechas de estos festejos o un amplio temario cultural del momento.

Algo similar pudo ocurrir en el alfar de Sobrevilla. En Roma la fiesta de Diana se celebraba en los Idus de Agosto, como pudimos ver más arriba, es razonable pensar que esta fabricación excepcional de CARDIVS, fuese por encargo en vísperas de esta fecha o de una simple divulgación, como ya se hizo en los alfares altoimperiales de los cuales heredaron la mayor parte de las técnicas y tradiciones los alfareros tardorromanos, técnicas y tradiciones que en origen fueron importadas de Roma.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

Quedaríamos satisfechos del resultado de este trabajo, si con él conseguimos provocar inquietud sobre el futuro arqueológico de este valle.

En primer lugar y debido a una razón tan sencilla y a su vez tan poco consistente como es la cuantitativa, el yacimiento arqueológico que se cataloga como «villa rural» queda reducido a un simple número, es decir, «una más». Por esta razón decidimos hacer esta réplica con la mayor brevedad, dentro de nuestras posibilidades de tiempo y de difusión.

Nos declaramos admiradores de la obra de José Ramón López Rodríguez, sobre las cerámicas TSHT, compartimos con este autor la dificultad que supone la ausencia de datos tan importantes como la localización de los centros de producción de esta cerámica, una parte esencial, sin la cual jamás quedará completo un estudio riguroso sobre ellas.

A partir de esta publicación, las dificultades pueden reducirse considerablemente, tenemos ante nosotros la ubicación de varios centros alfareros sobre los cuales puede comenzarse a trabajar.

Suponemos que deberán ser varios los campos de actuación, así como serán varias las personas a implicarse, por nuestra parte el camino está desbrozado, y a la espera de ser andado. Es conveniente recordar como han pasado 27 años desde la primera noticia sobre el yacimiento de Sobrevilla, a lo largo de los cuales se han realizado cambios de cultivos en las fincas donde se ubica este centro alfarero. Estas intervenciones agrícolas primero destrozan parte del yacimiento y después hacen difíciles las intervenciones arqueológicas.

El estudio del fragmento de molde de *Cardivs* nos ha permitido varias reflexiones sobre la pervivencia de cultos paganos en el siglo V, momento histórico de gran interés, pues para entonces el cristianismo se encontraba en fase de expansión en *Hispania*, siendo la cerámica uno de los mecanismos de su difusión.



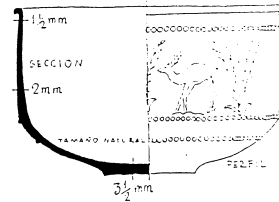
Vaso de los ciervos. Alfar de La Maja (*Calagurris*)
C. VAL. VERDVLLLO (según A. González Blanco)



luliobriga (Santander)



Herrera de Pisuerga. Cerámica fina decorada a molde.



luliobriga. Cerámica fina decorada a molde.

Según H. Morales

FIGURA 10. Vaso de los ciervos, Alfar de La Maja (*Calagurris*). G. VAL. VERDVLLLO (según A. González Blanco).

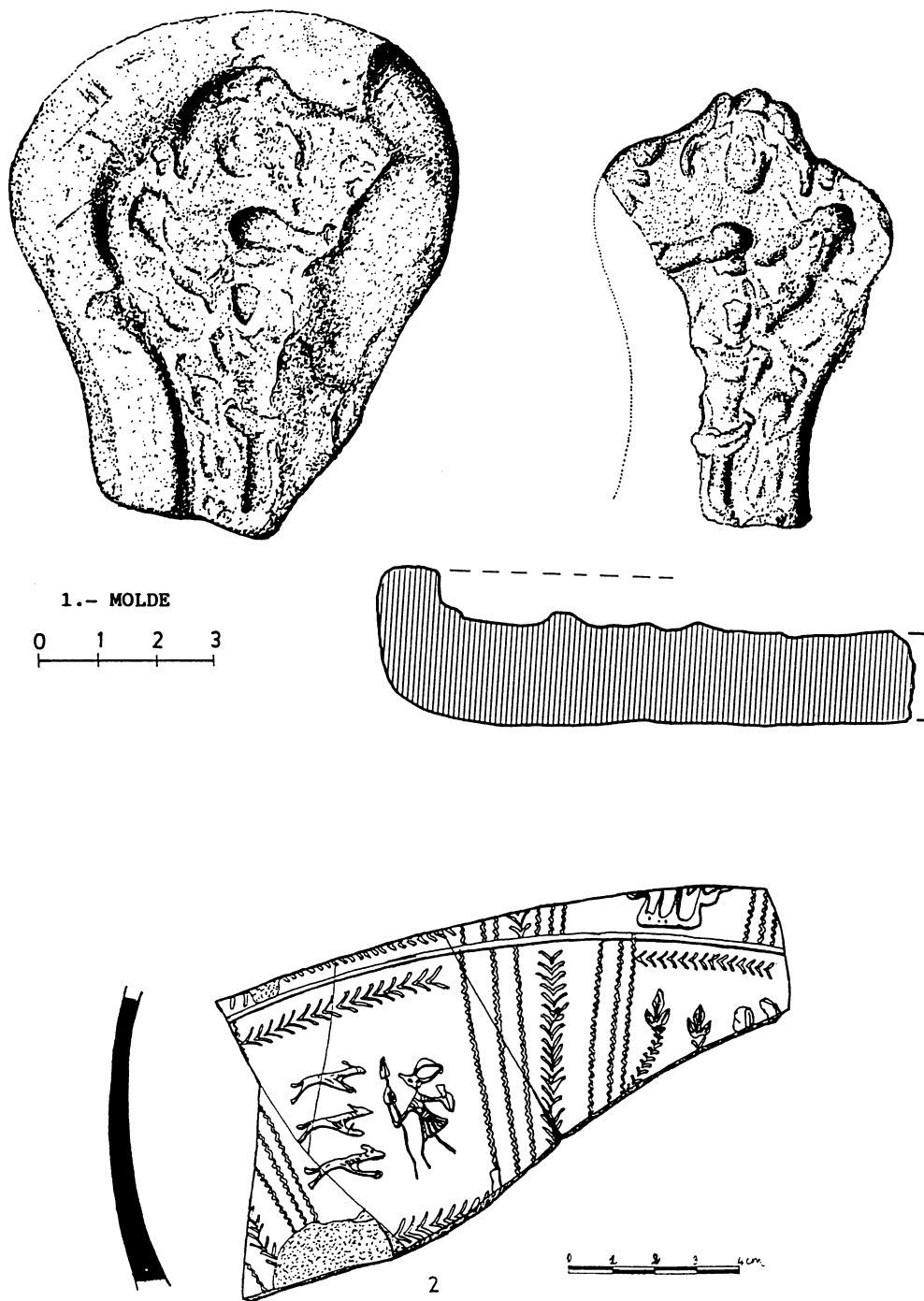


FIGURA 11. 1. Molde para la fabricación de mangos de cazo (Vareia). 2. Leyenda de Acteón (Barbariana).

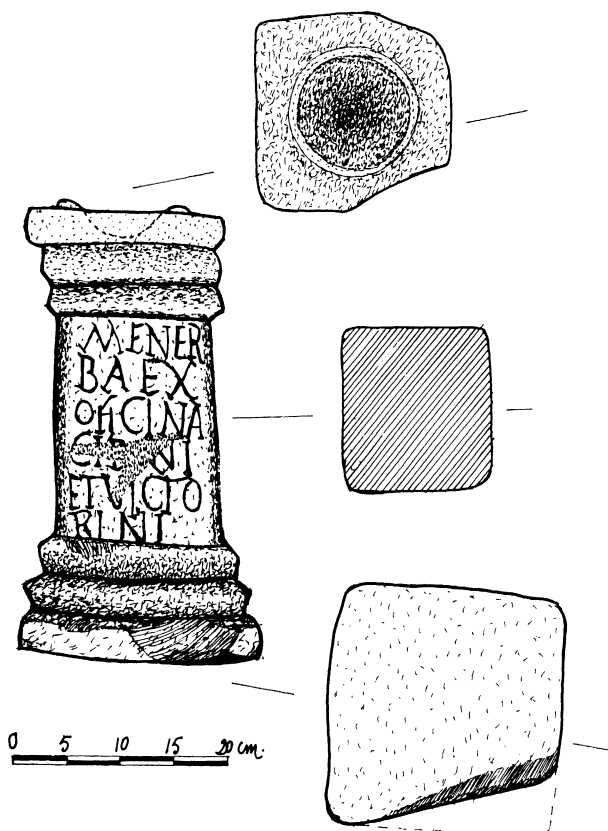


FIGURA 12. Ara romana de Tritium Magallum (cerámica).

Dentro de la amplia tradición de representaciones mitológicas en las cerámicas romanas fabricadas en Alfares riojanos, cabe destacar como dijimos al alfarero calagurritano *Gayo Valerio Verdullo*²⁹ en sus vasos podemos comprobar la tradición de representaciones de fiestas concretas, juegos *gladiatorios* o *circenses* y las relacionadas con divinidades como *Ceres*, *Adonis* o *fiestas saturnales*. Uno de los fragmentos denominado «El Vaso de los ciervos»³⁰, pudo estar inspirado en la mitología de *Artemis-Diana*. A pesar de estar incompleto podemos ver las ciervas en su contexto del bosque, posiblemente alimentándose del roble, sobre una de ellas una palma, motivo decorativo que acompañará al ciervo en varias representaciones mitológicas, cuya difusión la encontraremos en varios puntos de la geografía española como muestra el *III Congreso de Historia de Palencia*. (Figura 10).

29 GONZÁLEZ BLANCO, A. «El alfar romano de La Maja (Pradejón-Calahorra. La Rioja). Historia de la investigación. *Kalakorikos*, 2, 1997, pp. 9-21; «Más bibliografía sobre el alfar de «La Maja». *Kalakorikos*, 3, 1998, pp. 227-231.

30 GONZÁLEZ BLANCO, A. ET ALLII, «El alfar de «La Maja» adquiere dimensiones insospechadas. Campaña de julio de 1995». *Estrato*, 7, 1996, pp. 59-60.

La particularidad de las producciones cerámicas de VERDVLLLO, no debe hacernos olvidar los abundantes personajes y animales mitológicos recogidos en las obra de Garabito³¹ o Mayet³². En este trabajo intentábamos insistir en algunas producciones cerámicas riojanas de reciente publicación y que tuvieron un componente mitológico o religioso.

Este será el caso del molde para la fabricación de mangos de cazo aparecido en el conjunto alfarero de *Vareia*³³, el cual se inspira en la mitología de Cibele-Attis, o la escena de Acteón procedente de *Barbariana*³⁴ (Figura 11).

Otro modelo producido en los alfares riojanos es el ara romana de Tricio, la cual podríamos definir como culto de «bolsillo» por sus particulares dimensiones (Figura 12). Se trata de un ara elaborada con arcilla y bañada en rojo, la misma técnica que la utilizada en la fabricación de sigillata. Está dedicada a Minerva por los alfareros tritienses CIRINI Y VICTORINI.

TEXTO: MENERBA EX OFICINA CI(RI)NI ET VICTORINI.

Una invocación desde el alfar, es decir, presente en el puesto de trabajo, en la oficina de los alfareros tritienses entre los siglos I-III.

El molde de CARDIVS aparecido en Sobrevilla es un testimonio de la continuidad de estas prácticas decorativas durante los siglos IV-V, en definitiva la confirmación de la pervivencia de la religión romana durante esta secuencia material (TSHT).

A lo largo de los siglos IV-V donde la sigillata tardía consigue su esplendor un sector de los alfareros, introducen nuevos símbolos religiosos en sus decoraciones, dejando impresos los primeros cultos cristianos, un momento de convivencia de estas dos religiones sobre las cuales pueden guardar interesantes informaciones los centros de producción de TSHT en La Rioja.

31 GARABITO GÓMEZ, T., *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*. BPH, XVI, 1978.

32 MAYET, F., *Les ceramiques sigillées hispaniques*. 2 vol. Public. du Centre Pierre Paris. París. 1984.

33 PASCUAL MAYORAL, M^a P.; CINCA MARTÍNEZ, J.L.; GONZÁLEZ BLANCO, A., «Molde para la fabricación de mangos de cazo con la representación Cibele-Attis hallado en los alfares de Vareia (La Rioja)». *Antigüedad y Cristianismo*, XIV, 1997, pp. 683-692.

34 PASCUAL MAYORAL, M^a P.; PASCUAL GONZÁLEZ, H., «La mansión de Barbariana: se precisa su localización en el yacimiento romano existente en el topónimo «barbarés» (Murillo de Río Leza)». *Antigüedad y Cristianismo*, XI, 1994, pp. 327-397.